



IDENTIDAD Y PRINCIPIOS DE LA ESCUELA

1. Atendemos al **PRIMER CICLO** de la Educación Infantil, que constituye una etapa educativa con identidad propia que atiende a niños y niñas desde el nacimiento hasta los tres años y tiene carácter voluntario.

2. Nuestro objetivo principal es conseguir el **DESARROLLO INTEGRAL** de los niños; desarrollar armónicamente sus capacidades físicas, intelectuales, afectivas y sociales hasta el máximo de sus posibilidades. La finalidad básica de nuestro centro, y como indica la LOE es atender progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven.

Además facilitamos que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal.

Si entendemos por metodología el modo de hacer para que nuestros alumnos consigan los objetivos propuestos y lograr así su desarrollo integral, es obvio, y más en este nivel educativo, partir de las características psicoevolutivas y las necesidades básicas de los niños que tenemos en el aula.

Debemos entender por necesidades básicas no sólo las relacionadas con la higiene, alimentación y descanso, sino también las necesidades de afecto, cariño, estimulación, juego y de ser tratado como ser individual que tiene sus propios sentimientos y ritmo.

Atendiendo a todo lo anterior, desarrollamos este Proyecto bajo unos principios básicos que caracterizan el proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Infantil, siempre para ofrecer a los niños experiencias que les faciliten el desarrollo de todas las capacidades y aprendizajes que les permitan adoptar una conducta cada vez más autónoma.

3. Pretendemos además, ofrecer un servicio de ayuda para la **CONCILIACIÓN** de la vida laboral y familiar, además de cooperar estrechamente con las familias en todos los aspectos educativos de sus hijos/as.

4. Todas las experiencias diarias de los niños/as se encuentran dentro de un **AMBIENTE** afectuoso, acogedor y seguro, ya que si el niño/a se siente querido y arropado está dispuesto a explorar y conocer lo que le rodea. Así cada educadora establece un vínculo afectivo con cada niño/a transmitiéndole la confianza y seguridad básicas que necesita para su desarrollo.

Partiendo de la base de que todos nacemos con una predisposición innata para la **SOCIABILIDAD**, entendiéndola como una actitud vital, positiva, abierta y dinámica para



vivir en sociedad, nuestra escuela ofrece un papel intermediario entre el niño/a y el "macromundo" social al que pertenece haciendo de éste un medio más comprensivo respecto a las necesidades del pequeño.

Ayudamos, como contexto social, a propiciar su socialización primaria, siendo los procesos de ésta los que ayudan al niño/a a interiorizar y apropiarse del significado que las normas y reglas sociales tienen para los adultos. Además resaltar que la interacción con los iguales facilita el progreso intelectual, afectivo y social del individuo.

Es decir, que favorecemos y facilitamos el establecimiento de relaciones sociales y afectivas en toda la Comunidad Educativa: entre niños/as, niños/as y adultos, profesionales y familias.

Nos caracterizamos por nuestro papel "compensador de desigualdades", pues todos/as tenemos cabida en nuestro centro sea cual sea nuestro origen, ideología, situación familiar, necesidades educativas especiales... Creemos que la mejor manera de ofrecer una enseñanza basada en el respeto y tolerancia a la diversidad es vivirla desde dentro.

Contemplamos un plan de integración progresivo y proporcional, creando un clima de cooperación en el que todo niño forma parte de un grupo y con el que toda la Comunidad Educativa salga enriquecida.

Debemos partir del hecho de que los niños son diferentes y tienen capacidades distintas, por lo que debemos conseguir que cada uno pueda progresar respecto a sus posibilidades y limitaciones.

5. Entendemos la **FUNCIÓN DEL DOCENTE** como un facilitador de recursos, dinamizador de procesos, que con una actitud abierta y flexible y en formación permanente, trabaja en equipo para conjugar la tarea de todos y ofrecer a los niños/as confianza y unidad en el proyecto educativo.

6. La intencionalidad educativa y la práctica consiguiente están enmarcadas dentro de un enfoque **GLOBALIZADOR** que pretende establecer conexiones y relaciones entre las distintas dimensiones, aspectos o elementos que configuran hechos o situaciones. Así presentamos los conocimientos relativos a las distintas realidades de manera dinámica e interrelacionada, todas las áreas se trabajan y desarrollan de forma conjunta.

De igual forma partimos de sus **CONOCIMIENTOS PREVIOS** haciendo uso de actividades que captan su interés y tengan sentido para los niños/as. Así establecen relaciones entre sus experiencias anteriores y las nuevas, llevando a cabo los aprendizajes.

Los **CONTENIDOS** educativos de la educación infantil se organizarán en **ÁREAS** correspondientes a ámbitos propios de la experiencia y del desarrollo infantil y se abordarán por medio de actividades globalizadas que tengan **INTERÉS Y SIGNIFICADO** para los niños.



Consideramos la ENSEÑANZA-APRENDIZAJE como un proceso activo de construcción e investigación, donde los niños y la niñas son los protagonistas de su proceso de aprendizaje para lo cual, fomentamos la curiosidad, la observación, la experimentación y la iniciativa.

7. Utilizamos el **JUEGO** como eje principal de nuestra metodología por su carácter motivador, creativo y placentero. Consideramos que permite expresar sentimientos, comprender normas, desarrollar la atención, la memoria o la imitación de conductas sociales. A través de los juegos niños y niñas se aproximan al conocimiento del medio que los rodea, el pensamiento y las emociones propias y de los demás.

Es el niño el que construye su propio conocimiento, por lo que la acción y la experimentación son las principales fuentes para el aprendizaje y el desarrollo. Así mismo, el juego es considerado como la actividad propia de esta etapa. En él se aúnan su carácter motivador, y las posibilidades para que los niños establezcan relaciones significativas.

Es un instrumento que lleva implícita la motivación, la diversión y la participación. Es una actividad natural del niño/a que no implica distinción entre juego y trabajo y desarrolla todas sus capacidades. Importante tanto el juego dirigido, utilizado mayoritariamente en actividades de gran grupo, como el espontáneo.

8. Con objeto de respetar la responsabilidad fundamental de las **MADRES Y PADRES O TUTORES** en esta etapa, la Escuela de educación infantil cooperará estrechamente ellos.